



Ramón Salaberria

Bibliotecas y crisis: para saber cómo hacer

Las bibliotecas son esenciales

Vivo en la calle. Soy indigente, eufemismo de sin techo. Existo en Madrid, porque vivir así no es vivir. Los días son muy largos, infernales en verano y muy fríos en invierno. Para mí no hay lugares donde pasar el día que no sea la calle.

Por eso las bibliotecas públicas son esenciales, un lugar donde pasar horas leyendo y resguardado del frío.

Pero en las últimas semanas la Biblioteca Central de la Comunidad de Madrid ha cerrado la puerta por reformas, no se sabe cuándo abrirá y si lo hará. La Biblioteca del Conde Duque cierra en unos días y en breve también la de Moncloa-Aravaca. Todas a la vez. No queda ninguna biblioteca en varios distritos a la redonda. ¿Dónde iré entonces? Me gustaría que se pensara, antes de cerrar todas las bibliotecas, tan necesarias, en el daño que nos están haciendo a las personas que las necesitamos tanto.

Pablo Crespo / Madrid

Cartas de los lectores, *Público*, 27 de marzo de 2010

La acción social y educativa de las bibliotecas en tiempo de crisis (Jornadas, Murcia, 18 y 19 de febrero 2010)

<http://www.youtube.com/user/brmurcia>

Estas jornadas, organizadas por la Biblioteca Regional de Murcia y Anabad-Murcia con la colaboración de otras organizaciones, entre ellas EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, pueden consultarse en Youtube. Así, pueden verse y escuchar exposiciones sobre las características de algunos de los incipientes programas que algunas bibliotecas están echando a andar: el programa de alfabetización digital para la búsqueda de empleo en las bibliotecas municipales de la provincia de Barcelona; el programa "Bibliotecaria solidaria" de atención integral a la ciudadanía de Castilla-La Mancha, puesto en marcha





desde la BPE de Cuenca y con vocación regional; el programa “Biblioteca: punto de empleo” que lleva a cabo desde inicios de este año la Biblioteca Regional de Murcia. Más allá de estas jóvenes experiencias es interesante conocer las desarrolladas por las bibliotecas estadounidenses ante usuarios con problemas económicos (búsqueda de empleo y asesoramiento, asistencia social, programas de formación, seminarios sobre impagos y ejecución de hipotecas...). Y también una conferencia sobre cómo captar y generar recursos (*fundraising*) desde las bibliotecas públicas, el voluntariado... Es la crisis.

José Antonio GÓMEZ HERNÁNDEZ

La acción de las bibliotecas públicas en tiempos de crisis

ThinkEpi, 5 de octubre 2009

<http://www.thinkepi.net/accion-bibliotecas-publicas-tiempos-crisis>

El autor de este texto es de los que piensa que debe defenderse al máximo el carácter de recurso público de la biblioteca para hacer posible el derecho a la información, “y en lo posible se debe orientar de modo compensatorio hacia las personas con menos recursos y más necesitados de competencias, que les ayuden a volver al mercado laboral o reducir las consecuencias de la falta de ingresos”.

Se analizan las iniciativas, desde el punto de vista de la gestión o los servicios, que deben tener las bibliotecas públicas en una situación de crisis económica o recesión como la actual, momento en que los presupuestos menguan o, de plano, se congelan o desaparecen, y los usuarios aumentan. Usuarios que, en muchos casos, llegan con nuevas necesidades (de formarse, de prepararse para un improbable empleo...). ¿Dónde puede la biblioteca buscar recursos alternos?

Javier PÉREZ IGLESIAS

Bibliotecas en tiempos de crisis

Mi biblioteca, nº 17, primavera 2009, pp. 31-34.

El artículo, uno de los primeros en tratar el tema en el ámbito español, valora a la biblioteca como creadora de comunidad, como bien público que puede crear capital social: “Ahí, junto con el agua, la salud, el aire puro, la educación y los transportes públicos, veo yo colocadas a las bibliotecas, para hacer la vida un poco menos hostil y ayudar a que los derechos humanos tengan presencia en el día a día, más allá del documento que los recoge”.

Marcos REINA SEGOVIA

Bibliotecas móviles y crisis económica: una visión esperanzadora del valor social de nuestro trabajo

4º Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (León, 23-25 octubre 2009)

<http://www.bibliobuses.com>

El texto de Marcos Reina, del Bibliobús Municipal de Málaga, presenta unas reflexiones para las bibliotecas móviles en estos tiempos de crisis: potenciar la comunicación vertical y horizontal en la estructura bibliotecaria; acrecentar la colaboración con agentes sociales con los que se mantiene relación; no perder de vista los entornos que van a acusar primero las consecuencias de la crisis y centrarse en ellos... Otra comunicación en este congreso fue la de Oscar Gual (del Bibliobús de Gandía) con el título “El bibliobús como herramienta de integración social”.

Christine ROONEY-BROWNE

Rising to the challenge: a look at the role of public libraries in times of recession

Library Review, 2009, v. 58, nº 5, pp. 341-352.

¿Cuál es el papel de la biblioteca pública en tiempos de recesión? Las estadísticas recientes de diversos países parecen señalar un aumento en la afluencia de los ciudadanos a las bibliotecas públicas y, a la vez, un recorte en sus presupuestos. La doctoranda Rooney-Browne de la escocesa University of Strathclyde ofrece un panorama de lo que sucede al respecto en bibliotecas públicas estadounidenses y británicas.

Dossier Bibliothèque, formation, insertion

Bulletin des Bibliothèques de France, 2009, t. 54, nº 2

<http://bbf.enssib.fr/sommaire/2009/2>

El *Bulletin des Bibliothèques de France* dedicó uno de sus seis dossiers de 2009 al tema “Biblioteca, formación, inserción”: ¿cómo responder –se lee en la editorial del número– a la demanda social de la biblioteca, en un contexto económico donde la alfabetización informacional se convierte en una clave de éxito, cuando no de simple supervivencia social? La pregunta no sólo se dirige a las bibliotecas públicas, y el dossier recoge reflexiones y experiencias desde la biblioteca universitaria, la Ciudad de las Ciencias, la Biblioteca Nacional... Una docena de artículos, que incluyen también experiencias de las bibliotecas de California contra el analfabetismo de la población anglosajona o de bibliotecas alemanas con trabajadores y familias inmigrantes.

Claudia LUX

Discurso de la presidenta de IFLA en el 75 Congreso de IFLA (Milán, 23-27 de agosto 2009)

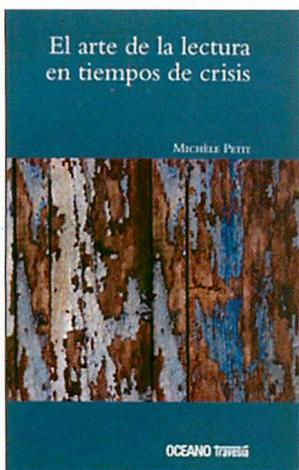
IFLA Express, 3, 2009

<http://www.ifla.org/annual-conference/ifla75/xpress3-es-2009.pdf>

El domingo 23 de agosto Claudia Lux, todavía presidenta de IFLA, leyó su discurso en la sesión de apertura del 75 Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas: “Muchas bibliotecas y asociaciones de bibliotecarios se han visto afectadas negativamente por esta difícil situación económica. No obstante, algunas bibliotecas han reconocido y utilizado las oportu-



tunidades derivadas de la depresión. Las bibliotecas pueden desempeñar una importante función para superar las crisis, apoyan a los que buscan empleo, forman en informática, ayudan a las pequeñas empresas a investigar nuevas oportunidades del mercado y, además, apoyan a la ciencia en su labor por plantear un nuevo enfoque en economía ecológica y en otras nuevas formas de desarrollo. Al proporcionar acceso al conocimiento, las bibliotecas crean futuros para las personas y los grupos”.



Michèle PETIT

El arte de la lectura en tiempos de crisis

Barcelona: Océano, 2009

Cuando Michele Petit titula su obra *El arte de la lectura en tiempos de crisis* no se está refiriendo exclusivamente a los tiempos actuales de crisis económica sino de manera más amplia: guerras, migraciones forzadas, enfermedad, la ruptura en un amor... ¿Qué puede representar la lectura en esos casos? ¿Cuál es el papel de la lectura (el del relato en formato ciencia-ficción, policiaco, mito, cuento...) en la construcción del ser? ¿Cómo actúa en un campo de concentración, en una colonia jodida del DF, en una casa-hogar de jóvenes ex guerrilleros y ex paramilitares de Colombia, en un bloque de viviendas de alguna *banlieue* francesa?

La lectura, dice Petit, construye a las personas, repara, pero no siempre es un placer: porque puede ser difícil, porque existen obstáculos, dificultades económicas, prohibiciones culturales o porque quizá la cultura escrita no estuvo presente en el medio donde uno se desarrolló. En esas situaciones desfavorables muchos logran leer gracias a los mediadores, los bibliotecarios... Qué mejor función para una biblioteca pública en tiempos de crisis puede haber.

American Library Association

Policy 61. Library Services for the Poor

(versión en español)

Esta Regla 61 se redactó y adoptó por ALA en 1990. Presenta 15 objetivos y es uno de los textos bibliotecarios más directamente dirigidos al papel que la biblioteca puede desempeñar en relación con los ciudadanos en pobreza. Muchas veces en situación de analfabetismo o con bajo dominio de las habilidades lecto-escritoras, enfermedad, aislamiento social, sin techo, hambre y discriminación.

La Regla tuvo poca difusión. Su implementación fue marginal. La formación universitaria de bibliotecarios siguió ignorando el tema y los bibliotecarios siguieron subequipados y sin mayor entrenamiento para prestar servicios a sus ciudadanos en situación de pobreza. Así cuestiona este pobre papel cualitativo (en lo cuantitativo, es raro encontrar una biblioteca que no cuente con materiales de los programas nacionales de alfabetización, que no albergue en sus salas a grupos de aprendizaje, que no sea visitada por las personas sin techo) el documento *Public Libraries and the Economically Disadvantaged* de Rebecca Renard, coordinadora del Programa para adolescentes de la Biblioteca Pública del Distrito de Columbia. Véase:

<http://prezi.com/fd2ifzbtawg/public-libraries-and-the-economically-disadvantaged-rrenard/>

Y también, en esta onda, *Classism in the Stacks: Libraries and Poor People* del activista y bibliotecario Sanford Berman

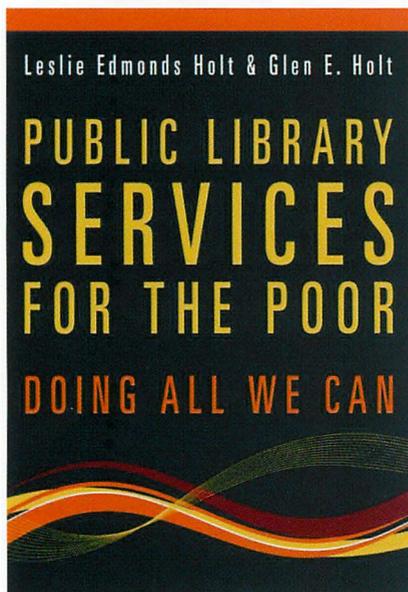
<http://www.thestreetspirit.org/Feb2006/libraries.htm>

Por cierto, Rebecca Renard es una de las impulsoras del actual programa, de la citada biblioteca y la Coalición Nacional para los Sin Hogar, *Your Story Has a Home Here*, una recolección de historias orales y fotografías de ciudadanos sin hogar realizada por adolescentes usuarios de la biblioteca. Su blog:

<http://www.dclibrary.org/node/3651>

Volviendo a la Regla 61 de American Library Association, en 2000 el grupo Hunger, Homelessness & Poverty Task Force de ALA publicó unas recomendaciones para la acción en la implementación de la Regla:

<http://hhptf.org/article/12/implementing-alas-poor-peoples-policy>



Hunger, Homelessness & Poverty Task Force (ALA)

Library services for poor people

<http://hhptf.org/resources/#li>

En 1996 miembros de Social Responsibilities Round Table (SRRT) de ALA formaron Hunger, Homelessness & Poverty Task Force con el objeto de promover e implementar la Regla 61 y propiciar entre los trabajadores de las bibliotecas una reflexión y acción con los ciudadanos en situación de pobreza. En este enlace presentan los informes, artículos profesionales, revistas, libros que pueden ayudar al interesado en el tema. Entre ellos, claro está, *Poor People and Library Services* que, bajo la dirección de Karen M. Venturella, se publicó en 1998 recogiendo textos de casi una veintena de bibliotecarios: reflexión y experiencias.

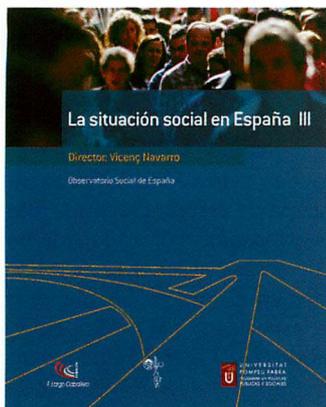
Leslie Edmonds HOLT and Glen E. HOLT

Public Library Services for the Poor: Doing All We Can

Chicago: American library Association, 2010.

Hace unas semanas se publicó este manual profesional escrito por los veteranos editores de *Public Library Quarterly*. Muestran cómo cinco áreas de acción clave, adoptadas por el ALA Council, pueden aplicarse al trabajo con poblaciones en situación de pobreza: la diversidad, la igualdad de acceso, la educación y formación continua, la independencia intelectual y las alfabetizaciones que corresponden al siglo XXI.

Entre todas las instituciones públicas, las bibliotecas son las únicas que permiten a los pobres informarse, distraerse, buscar un empleo, utilizar un ordenador, ofreciéndoles abrigo y seguridad. Pero no es suficiente con esa posibilidad: hay que entrenar al equipo de la biblioteca, hay que cooperar con otras instituciones, hay que buscar recursos, financieros y de otro tipo, para las bibliotecas. El libro da pautas para ello.



Vicenç NAVARRO (dir.)

La situación social en España III

Madrid: Universidad Pompeu Fabra; Fundación Francisco Largo Caballero; Biblioteca Nueva, 2009, 624 pp.

Existen unos cuantos informes económicos que periódicamente sacan a la luz distintas instituciones. Pero no tantos informes sociales, que analicen la situación social en España. El que aquí se presenta es el elaborado (bianualmente) por el Observatorio Social de España (www.observatorio-social.org), red de académicos e investigadores de diversas universidades: expertos en el estudio de las distintas áreas del Estado del bienestar (seguridad social, mercado de trabajo, educación, salud, exclusión social, desigualdades fiscales y de renta...).

En fin, el retrato de un país a la cola de la Europa social, donde el fraude fiscal (setenta mil millones, el 20% del PIB) coincide, maldita coincidencia, con el déficit de gasto público social (es decir lo que España debiera invertir en gasto social en función de su nivel económico y no lo hace).

Federico GARCIA LORCA

Alocución al pueblo de Fuentevaqueros con motivo de la inauguración de su Biblioteca Pública (1931)

Quizá pueda parecer extravagante incluir este discurso de García Lorca en la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal en una bibliografía como ésta. Pero el eco de sus palabras retumba hoy, suena ante las decisiones de los gobiernos, en las conversaciones de los ciudadanos, en el futuro del servicio público llamado biblioteca. ¿Un kilómetro de autovía (una decena de millones de euros) o bibliotecas en los municipios, barrios y escuelas?: “No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle, no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales, que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social”.

Aunque la alocución ha sido editada en diversas ocasiones (incluso en edición facsímil), el interesado puede encontrarla fácilmente en el catálogo de la exposición *Biblioteca en guerra* (Madrid: BNE, 2005).



Javier GIMENO; Pedro LÓPEZ; María Jesús MORILLO (coords.)

De volcanes llena: biblioteca y compromiso social

Gijón: Trea, 2007, 491 pp.

Cuando todavía la crisis económica no ocupaba la primera página de los diarios españoles se publicó este libro que contiene quince textos estructurados en cinco apartados: Ética y compromiso social; La privatización del conocimiento; Los desastres de la guerra; Bibliotecas para la diferencia (con los textos: “Biblioteca e integración: de la extensión bibliotecaria a los procesos de inclusión social y digital”, de José Antonio Gómez Hernández, y “Bibliotecas e inmigrantes, o cómo mirar a nuestros usuarios sin anteojeras”, de Javier Pérez Iglesias); y Biblioteconomía para la democracia.

Estos quince textos están escritos por diecinueve bibliotecarios de España, Argentina, México, Estados Unidos, Reino Unido y Venezuela. Además, se acompañan de un prólogo de José Saramago, una presentación de Rosa Regás, un anexo con un discurso de Fernando Báez y un epílogo de Blanca Calvo.



Pierre BOURDIEU (dir.)

La miseria del mundo

Madrid: Akal, 1999, 568 pp.

Este libro realista, publicado en francés en 1993, no trata de las bibliotecas en tiempos de crisis, pero sí puede interesarle al bibliotecario del primer mundo en tiempos de crisis.

Un equipo de sociólogos, dirigido por Pierre Bourdieu (1930-2002), realizó entrevistas con obreros prejubilados, jóvenes de suburbios, empresarios, policías, jueces, educadores y trabajadores sociales, sindicalistas, inmigrantes de diferentes generaciones... Tras un fino trabajo de transcripción y edición de esas entrevistas y establecer un marco introductorio en cada bloque, nos abre la ventana al mundo de la miseria cotidiana, no sólo la alojada en guetos o barrios desfavorecidos, sino la supervivencia en el día a día de personas de distintas capas sociales, sus dificultades y esperanzas, luchas y desilusiones. Pierre Bourdieu, en la primera frase del libro, lo dice de manera más precisa y exacta: “Entregamos aquí los testimonios que nos dieron hombres y mujeres en relación con sus existencias y la dificultad de vivir”.



Este libro nos sirve para pensar en los procesos de dominación y de eliminación (la transformación de las estructuras políticas, económicas, laborales) de las últimas décadas, que generan procesos de “miseria de situación” y también “miseria de posición” (los últimos entre los primeros): generan sufrimiento.

Esta obra, tan bien estructurada, tan trabajada, ayuda al bibliotecario a reflexionar sobre cómo acercarse a los ciudadanos, a cómo inquirir en sus deseos, sus decepciones, en saber escuchar.

Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

Las bibliotecas de calle

<http://www.atd-quartmonde.org/es.html>

<http://www.atd-quartmonde.asso.fr/?Les-bibliotheques-de-rue>

En 1994 *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* publicaba el artículo “Tengo hambre en mi cabeza” de Bruno Couder, la experiencia del movimiento Cuarto Mundo, una organización internacional creada a finales de los años cincuenta, que se ocupa de aquellos sectores más excluidos de la sociedad utilizando el libro y la lectura como herramientas de transformación. En todos estos años Cuarto Mundo ha desarrollado la idea de Biblioteca de calle. Es introducir el libro, el arte, las herramientas informáticas de acceso al saber entre niños de medios desfavorecidos y sus familias. Para eso se utilizan aceras, portales, parques, o lugares aislados en el campo. Su ambición es posibilitar a los niños que acudan a bibliotecas municipales, clubs deportivos e informáticos, teatros, escuelas... que participen en las actividades de todos y se diviertan. Sólo en Francia existen más de ochenta bibliotecas de calle impulsadas por Cuarto Mundo, pero también las hay en Polonia, Londres, Mali, Bélgica, Nueva York, Bolivia, Madagascar...

Denis MERKLEN; Numa MURARD

Pourquoi brûle-t-on des bibliothèques?: Violences sociales et culture de l'écrit

La vie des idées.fr, 07-01-2008

<http://www.laviedesidees.fr/Pourquoi-brule-t-on-des.html>

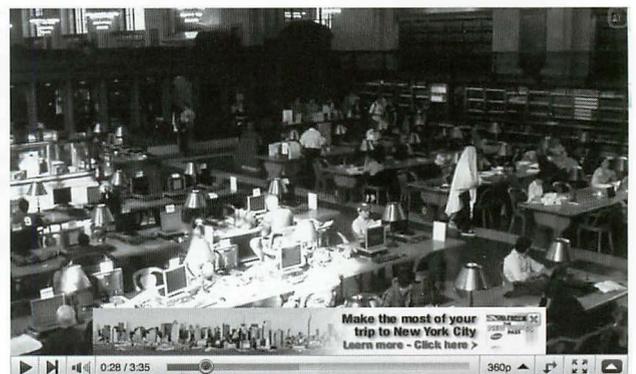
En noviembre de 2005, en las revueltas de algunos suburbios (*banlieue*) de ciudades francesas, una veintena de bibliotecas públicas fueron destrozadas o incendiadas. ¿Por qué las bibliotecas en esos barrios son tomadas como dianas? ¿Qué se quiere quemar cuando se incendia una biblioteca pública en un barrio? Los sociólogos Merklen y Murard plantean: “Nosotros, bibliotecarios, enseñantes y sociólogos, formamos parte de un grupo particular; ganamos nuestra vida y afirmamos nuestra posición social en el mercado del libro. Frecuentemente se presenta el libro como un atributo del individuo, un apoyo para la profundización en uno mismo. Pero también es un objeto social que se utiliza para trazar fronteras entre los grupos y las categorías”. Los bibliotecarios de esos barrios, que encontraron en el curso de sus investigaciones, se constituyen por verdaderos misionarios animados por una devoción y un militante raro vez subrayado, y serían percibidos en el barrio como profesionales emblemáticos de la institución pública, la Ciudad, el Estado y más globalmente del poder.

Este artículo es parte de una investigación más amplia, para la Biblioteca Pública de Información del Centro Pompidou de París, sobre “Violencia, cultura y políticas populares”.

Who You Gonna Call?

<http://www.youtube.com/watch?v=wKB7zfopiUA>

Improv Everywhere es un ya famoso grupo neoyorquino que tiene como lema “We cause scenes” y por medio de acciones en espacios públicos intenta provocar caos, experiencias... reflexiones. Los administradores de la Biblioteca Pública de Nueva York, ante el recorte de sus presupuestos, contactaron a Improv Everywhere para que les echaran una mano y recordaran a la ciudadanía lo valiosa, histórica, genial, etcétera, que es la biblioteca y así dar a conocer su campaña “no al cierre de libros”. Y si de recordar se trataba, no podía olvidarse a los cazafantasmas en sus salas.



Don't Close The Book on Libraries

<http://>

Tal como se ha señalado, la Biblioteca Pública de Nueva York debe hacer frente a un recorte presupuestario de treinta y siete millones de dólares, el mayor tijeretazo en su historia. Recientemente ha puesto en marcha una campaña de recolección de fondos y solicita a la gente que quiera apoyarla, que redacte un correo dirigido a los políticos locales. Si el recorte presupuestal se impone, diez bibliotecas de la red cerrarán, los días de apertura de las bibliotecas se reducirán de seis semanales a cuatro, y programas de animación para adultos y niños se suprimirán, al igual que los servicios de búsqueda de empleo. ◀▶

